

DIVERSIDAD CULTURAL Y SOBREVIVENCIA

La frontera chichimeca, una visión desde el siglo XXI

Andrés Fábregas Puig / Mario Alberto Nájera Espinoza / José Alfredo Ortiz Garza
Coordinadores



Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca

Universidad de Guadalajara (CUCSH, CUAAD, CUCIÉNEGA)
Universidad Autónoma de Zacatecas
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad Intercultural de Chiapas

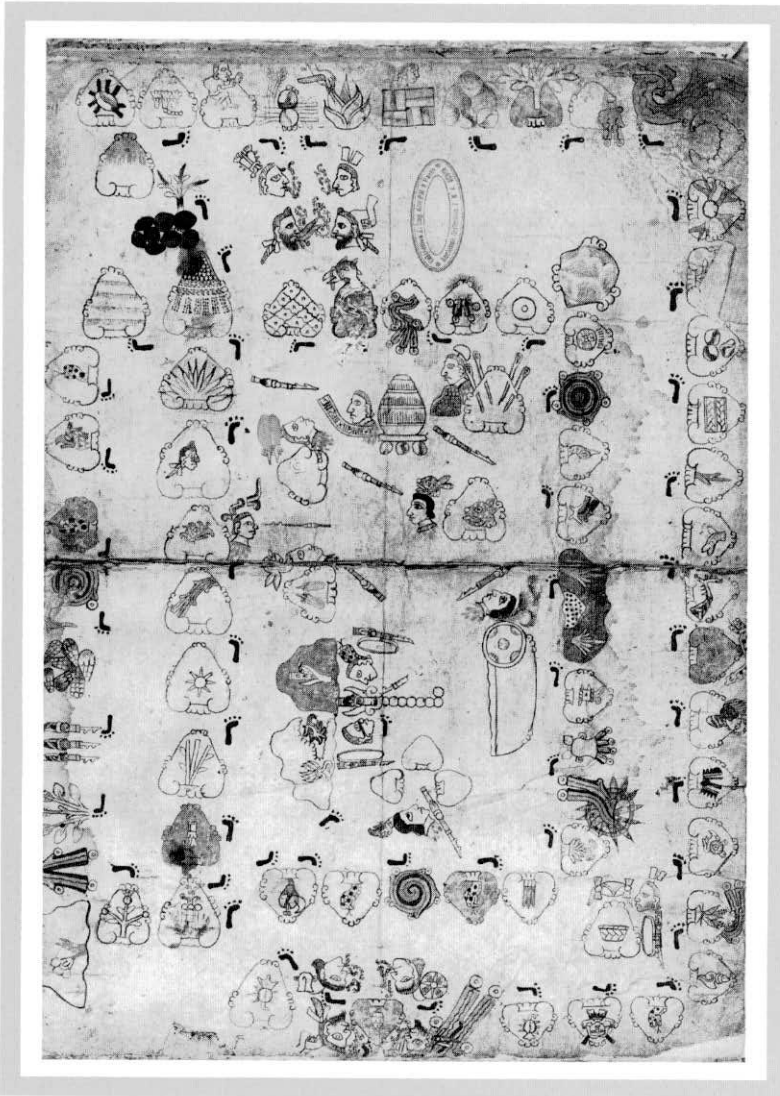
El Colegio de San Luis
El Colegio de Michoacán
El Colegio de Jalisco
Universidad Autónoma de Coahuila

DIVERSIDAD CULTURAL Y SOBREVIVENCIA

La frontera chichimeca, una visión desde el siglo XXI

Andrés Fábregas Puig / Mario Alberto Nájera Espinoza / José Alfredo Ortiz Garza

Coordinadores



Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca

*Universidad de Guadalajara (CUCSH, CUAAD, CUCIÉNEGA)
Universidad Autónoma de Zacatecas
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad Intercultural de Chiapas*

*El Colegio de San Luis
El Colegio de Michoacán
El Colegio de Jalisco
Universidad Autónoma de Coahuila*

DIVERSIDAD CULTURAL Y SOBREVIVENCIA

La frontera chichimeca, una visión desde el siglo XXI

Andrés Fábregas Puig / Mario Alberto Nájera Espinoza / José Alfredo Ortiz Garza
Coordinadores

Portada: Códice Historia Tolteca-Chichimeca
Dirección editorial: Lic. Alfonso Nuño Rodríguez
Diseño editorial: Arturo Berni Rodríguez
Composición de la portada: José de J. García Sanvicente
Pre-prensa digital: Publink

Coordinación: Mario Alberto Nájera Espinoza
Apoyo técnico: Sandra N. Martínez

D.R.© 2007, Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca

D.R.© 2007, Universidad de Guadalajara

- Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
- Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño
- Centro Universitario de La Ciénega

Av. de los Maestros y Alcalde, Edificio G, Puerta 1,
3er Nivel, Centro, 44260 Guadalajara, Jalisco

D.R.© 2007, Universidad Autónoma de Aguascalientes

D.R.© 2007, Universidad Autónoma de Zacatecas

D.R.© 2007, Universidad Autónoma de Coahuila

D.R.© 2007, Universidad Intercultural de Chiapas

D.R.© 2007, El Colegio de San Luis

D.R.© 2007, El Colegio de Michoacán

D.R.© 2007, El Colegio de Jalisco

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Ediciones de Impre-Jal
ISBN 968-5557-87-X

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley,
cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública y transformación de esta obra
sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual.
La infracción de los derechos mencionados
puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Índice

Presentación

ANDRÉS FÁBREGAS PUIG • 11

Conferencia Magistral

BRIGITTE BOEHM SCHOENDUBE • 15

Las políticas y el agua.

Los habitantes de las zonas desérticas
del norte de México y los intereses por sus aguas

Tradición oral

JOSÉ LUIS ITURRIOZ Y XITAKAME RAMÍREZ DE LA CRUZ • 39

La literatura huichola entre la oralidad y la escrituralidad

ALBERTO CARRILLO CÁZAREZ • 53

Tradiciones e historias de Santos Patronos
en la Frontera Chichimeca

Historia

PAULINA ULTRERAS VILLAGRANA • 67

Documentos religiosos: un camino hacia nuevos horizontes.
El caso de la archicofradía de Bolaños

JESÚS GÓMEZ SERRANO • 77

La villa y la subdelegación de Aguascalientes a fines del siglo XVIII.
Un examen del padrón formado por Félix Calleja en 1792

JORGE GÓMEZ NAREDO • 101

La construcción de la iglesia de San Luis Obispo en Colotlán:
un acercamiento histórico

Patrimonio cultural

LUCIANO RAMÍREZ HURTADO • 121

Chichimecas, religión y controversia en las pinturas murales
del palacio de gobierno de Aguascalientes

ADRIANA CORRAL BUSTOS Y DAVID E. VÁZQUEZ SALGUERO • 131
Monumentos funerarios del cementerio del Saucito, San Luis Potosí, 1889-1916

Arqueología

DAVID EDUARDO VÁZQUEZ SALGUERO • 161
Zamorelia (o El Tapado), un pueblo productor de sal de efímera
existencia en el altiplano potosino, 1858-1914

Antropología

ELIZABETH PÉREZ MÁRQUEZ • 173
El proceso migratorio en Huacasco:
una historia como parte del contexto nacional

ADRIANA CANO AGUILLÓN Y LÁZARO CANO BRAVO • 191
Comunicación y Antropología: interdisciplinariedad
para la construcción de nuevo conocimiento

GRACIELA VÁZQUEZ PÉREZ • 197
Estrategias de reproducción social y de sobrevivencia en
La Escondida, Villa de Arista, San Luis Potosí

JAIME ISRAEL GRIMALDO • 203
Memoria a los antepasados y celebración de muertos

Ecología cultural

CARLOS MANUEL VALDÉS Y NEYRA PATRICIA ALVARADO • 213
El uso de la flora en el noreste mexicano:
aproximaciones histórica y contemporánea

ROSARIO REALPOZO REYES • 221
Pequeña irrigación en el Norte de Jalisco

MARÍA DE LA LUZ AYALA • 245
Desmonte y agricultura en Nueva España

Etnomusicología

RODRIGO DE LA MORA PÉREZ ARCE • 263

Unidad y diversidad en la expresión musical wixárika:
el xaweri y el kanari

MARÍA GUADALUPE RIVERA ACOSTA • 273

Cuartel general de danzas chimalhuacanas:
testimonios y datos etnográficos de una devoción danzante
en la zona metropolitana de Guadalajara

PABLO MEDINA GARCÍA-RIVAS • 297

Kámpora, elemento acústico ritual de la sociedad rarámuri



Presentación

Al escribir estas líneas llega a la memoria la excelente conferencia magistral que para abrir el Segundo Encuentro del Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca, pronunciara Brigitte Boehm Schoendube. Lamentablemente la reconocida investigadora nos sorprendió con su repentina muerte en la madrugada del 25 de diciembre de 2004. En aquella ocasión, Brigitte Boehm habló extensamente acerca de los complejos problemas que enfrentan las sociedades a causa de los esfuerzos de las grandes transnacionales por controlar la producción y distribución del agua y convertir ello en un negocio de proporciones gigantescas. Con el examen analítico, crítico, de Brigitte Boehm abrió el seminario de la Gran Chichimeca uno de sus congresos más exitosos, bajo el techo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, contando con sus eficaces apoyos y hospitalidad.

El Segundo Encuentro del Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca estuvo dedicado a examinar la diversidad cultural y la sobrevivencia en lo que llamamos la Frontera Chichimeca, es decir, una mirada desde el siglo XXI. Los trabajos que se discutieron abordan esa amplia problemática desde ángulos disciplinares diferentes, como ha sido costumbre en estas reuniones. Los textos fueron leídos siguiendo un orden temático que abarcó la tradición oral, la historia, el patrimonio cultural, la arqueología, la antropología, la ecología cultural y la etnomusicología. El material seleccionado, resultado del encuentro, se reúne en este volumen que se pone a disposición de los especialistas y de los estudiantes interesados en los temas expuestos.

Desde su fundación, el Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca se propuso organizar sus sesiones frente a un público estudiantil, con el propósito de que los jóvenes que cursan carreras universitarias tengan la experiencia de debatir con quienes se dedican a la generación de conocimiento acerca de las realidades culturales, sociales, económicas o políticas de esa gran área que hemos dado en llamar la Gran Chichimeca y que abarca, *grosso modo*, al Centro, Centro-Occidente y Norte de México e incluso regiones de lo que hoy es Estados Unidos. El Segundo Encuentro celebrado en la Universidad de Aguascalientes cumplió ampliamente estos propósitos al mantener la atención de un numeroso público estudiantil que participó intensamente en las discusiones sucedidas durante el desarrollo de las sesiones.



Esta experiencia de intercambio con el público estudiantil universitario ha enriquecido la vida académica del Seminario y no pocos de los interrogantes que sus miembros se afanan en contestar han surgido en las deliberaciones con los públicos universitarios.

Uno de los logros más notables del Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca ha sido el mantener las reuniones anuales que permiten el intercambio de ideas e información. El inicial grupo fundador del Seminario, reunido allá en Colotlán, Norte de Jalisco, en el año de 2002, había acordado llegar hasta donde los propios investigadores decidieran. Es un aliciente para todos los estudiosos de ciencias sociales el que el Seminario continúe su funcionamiento y haya tenido la capacidad de crecer y permanecer. Los Trabajos presentes son un elocuente testimonio de ello.

A nombre de todos los que hacemos el Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca, me complace reconocer y agradecer a las autoridades de la Universidad de Aguascalientes su excelente disposición y su apoyo efectivo, lo que hizo posible el Segundo Encuentro. A los estudiantes en particular, a la comunidad académica y trabajadores de esa institución, nuestro agradecimiento por su amabilidad y hospitalidad. Algún día el Seminario Chichimeca, como se le conoce en nuestros medios, volverá a sesionar en ese importante centro de estudios.

Así mismo, nuestro reconocimiento a quienes fungieron como ponentes, moderadores y comentaristas en las mesas de trabajo porque sus textos y su desempeño nutrieron las discusiones y garantizaron el éxito académico de la reunión. A todos los miembros del Seminario, nuestro saludo y el exhorto para que seamos perseverantes en transitar la senda de la reflexión.

Andrés Fábregas Puig.



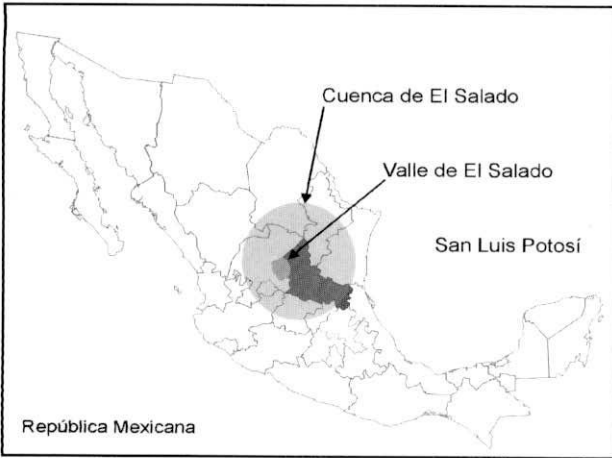
Arqueología



Zamorelia (o El Tapado), un pueblo productor de sal de efímera existencia en el altiplano potosino, 1858-1914

DAVID EDUARDO VÁZQUEZ SALGUERO
El Colegio de San Luis

Los restos del pueblo abandonado conocido como Zamorelia o El Tapado se localizan en el actual municipio de Moctezuma, San Luis Potosí, en la porción del estado que corresponde al desértico Altiplano potosino. Geográficamente forma parte de la cuenca de El Salado, que es una cuenca interior arreica. La carencia de cauces de agua ha permitido la concentración de sales en las playas de las lagunas interiores y en el subsuelo de las mismas. La mayoría de estas lagunas son estacionales, por lo que la mayor parte del año permanecen secas.



Cuenca y valle de El Salado

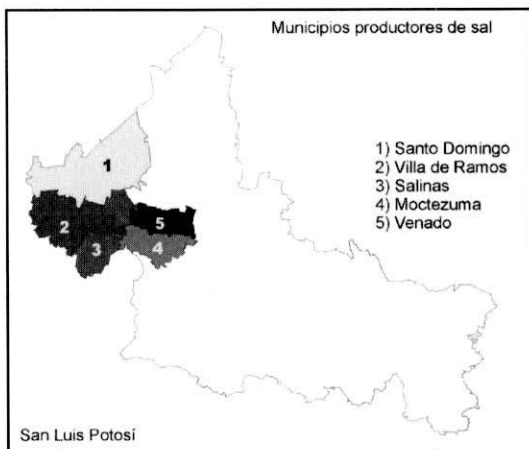
El poblamiento en esta parte del país comenzó en el siglo XVI, cuando los descubrimientos de yacimientos de oro y plata al norte de la Nueva España estimularon el avance español y la colonización con indígenas tlaxcaltecas. Fue entonces cuando se descubrieron las salinas del Peñón Blanco. Desde el siglo XVI hasta la independencia de México, las salinas del Peñón Blanco estuvieron bajo la administración de la Corona a través de la Real Hacienda, por medio del estanco. Tras la Independencia,

el nuevo gobierno, inexperto en la administración de una empresa tan grande y compleja, decidió vender las salinas que fueron compradas por el poderoso empresario Cayetano Rubio, amigo cercano de Antonio López de Santa Anna. A su vez, Rubio vendió las salinas a su yerno Joaquín María Errazu. La familia Errazu estuvo a cargo de las salinas hasta 1906, cuando las vendieron a una empresa británica.



Zamorelia (o El Tapado), un pueblo productor de sal de efímera existencia en el altiplano potosino, 1858-1914.

Por más de 300 años, con sus múltiples administradores Peñón Blanco fue la más importante empresa salinera y por décadas mantuvo el monopolio de la sal en el norte del país. En el año de 1857 un decreto de la H. Legislatura del Estado de San Luis Potosí permitió el denuncia de terrenos salinos, por lo que se desató una ola de denuncias en varias playas interiores de la región. Al siguiente año, un grupo de empresarios solicitaron a la Diputación de Minería del municipio de Concordia la legítima posesión de los terrenos de El Tapado con el objeto de dedicarlos a la obtención de sal. Esto desató una enconada disputa por la posesión del territorio que en el fondo revelaba un interés de los propietarios de Peñón Blanco por mantener el monopolio de la sal. Al final, el poder económico y político de los dueños de Peñón Blanco terminó por ocasionar el total abandono del lugar.



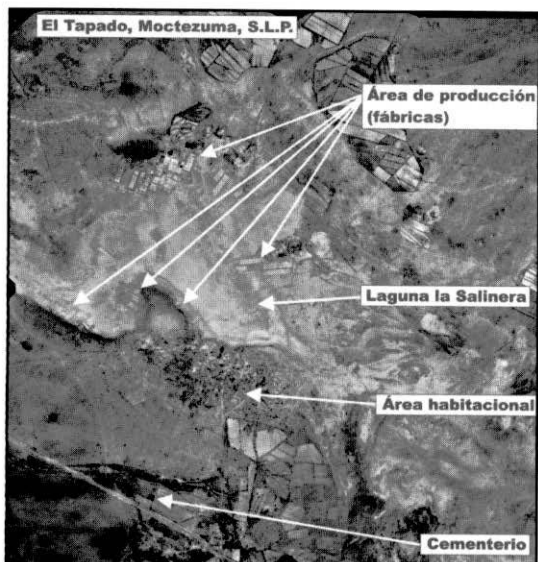
Municipios productores de sal en San Luis Potosí.

Zamorelia y El Tapado

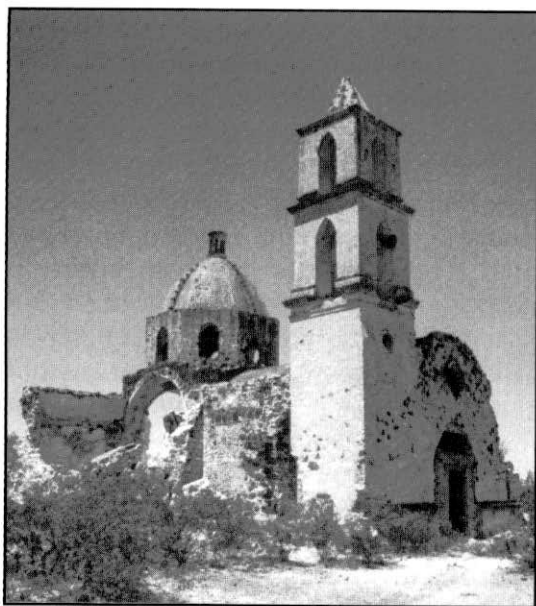
Zamorelia y El Tapado formaban parte de un mismo núcleo poblacional, cuyas actividades giraban en torno a la producción de sal. El auge de Zamorelia ocurrió durante la segunda mitad del siglo XIX. La importancia de este lugar radica en que era uno de los principales productores de sal que hicieron la competencia a las salinas de Peñón Blanco, la más importante empresa salinera del norte del país. Es pertinente comentar que la producción de sal en México entre los siglos XVI y XIX se destinó principalmente a la obtención de plata por medio del proceso de patio, por lo que la industria salinera estuvo estrechamente vinculada con la industria minera de la plata, de manera que las altas y bajas de una repercutían en la otra.

La peculiaridad de este poblado radica en que tuvo una existencia muy efímera, apenas 56 años aproximadamente, desde 1858, cuando se asentaron los primeros pobladores, hasta 1914 cuando las tropas revolucionarias ocuparon el lugar. La mayoría de sus pobladores emigró, aunque algunos pocos permanecieron en el lugar para, años más tarde, fundar los ejidos de El Rosario y El Tapado.

Zamorelia era donde se localizaba el área habitacional, y llegó a albergar a más de 2000 habitantes durante la segunda mitad del siglo XIX. De este poblado ahora sólo quedan los restos de lo que alguna vez fueron espacios habitacionales, cívicos y religiosos. En El Tapado, un poco más al norte, se concentraba la zona de producción de



Vista aérea del área comprendida por Zamorelia y El Tapado.



Iglesia de Zamorelia con su cúpula, la torre y los restos de una capilla y sacristía.

sal; ahora hay tan sólo restos de piletas y bodegas, es decir, las unidades de producción de sal, conocidas localmente como “las fábricas”. Entre El Tapado y Zamorelia se localiza una laguna salada conocida como la Salinera. En general a este núcleo productivo y poblacional se le conoció como El Tapado hasta antes del reparto agrario en la década de 1930, y no tanto como Zamorelia. Debido al abandono del lugar y la formación de los ejidos se ha comenzado a distinguir entre El Rosario y El Tapado sin que se haga mayor referencia a Zamorelia más que como un pueblo abandonado y destruido.

El pueblo de Zamorelia presenta un trazo regular de norte a sur y de este a oeste en forma de rejilla. Entre los matorrales de gobernadora, biznagas y huizaches destacan las ruinas de una iglesia con su campanario y su cúpula; se distinguen restos de amplias calles, los basamentos de muros y dos plazas. Hay más de 40 manzanas con los restos de casas y muros de adobe, banquetas de piedra, norias y un cementerio construido a casi un kilómetro al sur. Es muy probable que el lugar haya estado habitado desde el siglo XVIII, como lo atestigua un edificio cuya arquitectura recuerda la de los presidios virreinales esparcidos al norte de la Nueva España. Sin embargo, la arquitectura general del poblado, y los propios documentos de archivo nos hablan de una población que tuvo su auge en la segunda mitad del siglo XIX.

En el lugar hay zonas habitacionales, terrenos de cultivo y áreas para las piletas en donde se obtenía la sal por evaporación. De la iglesia queda en pie su cúpula ojival



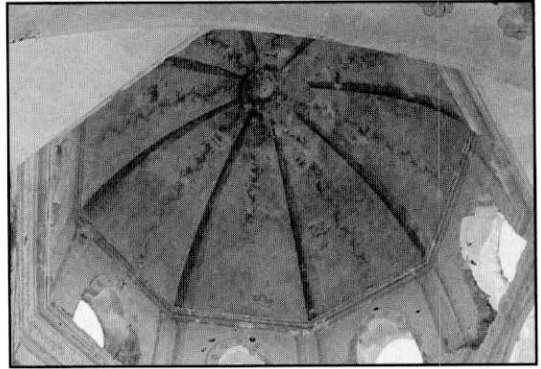
Zamorelia (o El Tapado), un pueblo productor de sal de efímera existencia en el altiplano potosino, 1858-1914.

decorada en azul y su campanario, pero seguramente contaba con una capilla. En las paredes interiores hay firmas de visitantes ocasionales, algunas de ellas fechadas desde principios del siglo XX.

Auge y decadencia de un pueblo

En un principio la laguna de El Tapado perteneció la ex Hacienda de Cruces, para posteriormente pasar a propiedad de las salinas del Peñón Blanco. Fue causa de disputas legales entre los habitantes de estas tierras, quienes reclamaban su posesión debido a las posibilidades de producción de sal que brindaba.¹

Las poblaciones más importantes de la región nacieron gracias a la minería y la producción de sal. El Tapado estuvo estrechamente vinculado con otros pueblos aledaños que también se dedicaban a la producción de sal, tales como salinas del Peñón Blanco, que disputó a particulares la posesión de El Tapado por varios años con resultados favorables; y Concordia, que fue cabecera municipal de 1857 a 1909. Además de la propia capital del estado y otras ciudades en donde se abastecían los vecinos de El Tapado, hemos de nombrar las poblaciones mineras de Pachuca, Guanajuato, Charcas, Matehuala y Cedral que consumían la sal para producir plata. Estas relaciones comerciales en la región dieron origen



Interior de la iglesia donde se observa parte del decorado en color azul.

¹ Ewald, Ursula, *La industria salinera de México, 1560-1994*. Fondo de Cultura Económica, México, 1997; Gámez, Moisés, "Salinas del Peñón Blanco y su política administrativa a mediados del siglo XIX" en Juan Carlos Reyes G. *La sal en México II*, Gobierno del Estado de Colima / Universidad de Colima / CNCA, México, 1998; *El Tapado y las salinas del Peñón Blanco. Idea del asunto que han emprendido con tanta injusticia en el fondo como en la forma los señores Errazu*. San Luis Potosí, Imprenta del Comercio, 1885; Rodríguez Barragán, Nereo, *Apuntes para la historia y la geografía de la ciudad de Salinas, en el Estado de San Luis Potosí*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1947.

² El estanco fue un monopolio constituido en las colonias españolas por disposición de la Corona a fin de ejercer un control directo sobre materias cuyo comercio era fuente importante de ingresos fiscales para el trono español. Su manejo estaba a cargo de autoridades virreinales o particulares que recibían su concesión. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, Porrúa, México, 1995.

a una larga ruta de la sal compuesta por una red de caminos y veredas utilizadas por los arrieros que la transportaban. No deja de llamar la atención que a pesar de que las duras condiciones climáticas hacían del abastecimiento de agua una gran necesidad en la región, los pobladores vieron más rentable vivir de la plata y de la sal que emigrar a otros lugares.

La producción de sal en El Tapado estuvo muy ligada a la de las salinas del Peñón Blanco. Durante el siglo XVI la explotación de sal en las salinas del Peñón Blanco en San Luis Potosí, estuvo a cargo de la Real Hacienda, por medio del estanco,² para posteriormente encargarla a va-



rios asentistas. En ocasiones la Corona retomaba la dirección, por lo que en 1792, las salinas se encontraban encomendadas a Bruno Díaz de Salcedo, intendente de San Luis Potosí.³

Tras la independencia de México, la producción de sal, que estaba en manos de la Corona, volvió al sistema de arrendamiento a particulares.⁴ En 1842 el gobierno vendió a Cayetano Rubio las salinas del Peñón Blanco con sus lagunas *anexas*. Las condiciones en que se realizó la venta suscitó opiniones contrarias por la Junta departamental de San Luis Potosí, y algunos mineros de Zacatecas. En 1846 Cayetano Rubio vendió las salinas a su yerno Joaquín María Errazu. Las salinas quedaron en manos de la familia Errazu hasta 1906 cuando fueron vendidas a la empresa británica The Salinas of México Limited.⁵

En 1857 un decreto de la H. Legislatura del Estado de San Luis Potosí, prescribía que los pozos de agua salada fueran denunciables, y que tras la publicidad y trámites del caso, se diera posesión legítima del territorio. En 1858 las salinas de El Tapado fueron denunciadas por un grupo de personas, con la intención de explotar la producción de sal. Los dueños de la Hacienda de Cruces, localizada a pocos kilómetros al oriente de El Tapado, consideraban que éste se encontraba en su territorio, por lo que intentaron con resultados infructuosos, nulificar la posesión de los denunciantes.⁶

En 1884 se reiniciaron las disputas por el territorio y la explotación de sal, cuando los representantes de la Casa del Peñón Blanco, entonces propiedad de los Errazu, reclamaron ante el juez de Distrito la posesión de El Tapado, así como de las fábricas, enseres y existencias en almacén. El argumento era que el Tapado formaba parte de las lagunas *anexas* a las salinas del Peñón Blanco compradas en 1846. El ambiguo concepto de *anexas* desató una serie de discusiones por la extensión de la propiedad de las lagunas de salinas del Peñón Blanco.⁷

Durante el litigio, un escuadrón del ejército federal vigiló las fábricas de sal de El Tapado, e impidió que los denunciantes laboraran más. Ignacio L. Vallarta, en representación de la gente de El Tapado, intentó negociar la posesión de los terrenos y fábricas ante la Suprema Corte de Justicia, pero no logró concretar disposiciones a su favor.⁸ En 1885 las fábricas de El Tapado fueron entregadas a salinas del Peñón Blanco por medio de un fallo judicial. En 1906 la familia Errazu vendió las salinas del Peñón Blanco a la empresa The Salinas of Mexico Limited, cuya política administrativa promovió el cierre de las fábricas alejadas y con poca producción. A mediados de la Revolución mexicana El Tapado decayó por completo en cuanto a la producción de sal, lo que contribuyó al abandono y destrucción del pueblo. A

³ Gámez, *Ibid*; Rodríguez Barragán *Ibid*.

⁴ Gámez, *Ibid*. p. 258.

⁵ *Ibid*.

⁶ *Ibid.*, p. 268

⁷ *Ibid.*, Ver además *El Tapado y las salinas del Peñón Blanco. Idea del asunto que han emprendido con tanta injusticia en el fondo como en la forma los señores Errazu*, Imprenta del Comercio, San Luis Potosí, 1885.

⁸ Gámez, p. 269



partir de mediados de la década de 1920 la población tomaría nuevos rumbos a través del reparto agrario y la conformación de ejidos.

La importancia de El Tapado radica en que formó parte de un amplio sistema de explotación de sal en la región, ligado a la obtención de plata en las haciendas de beneficio por medio del sistema de patio. A finales del siglo XVIII, todo el XIX y principios del XX, una gran cantidad de lagunas salineras del Valle del Salado proveía de sal a minas de los estados de San Luis Potosí, Durango, Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, Hidalgo, Puebla y México. El Tapado comenzó como uno de los competidores más importantes de Peñón Blanco. Sus playas pertenecían a diversas personas por derecho de tradición, y raras veces por el derecho de títulos de propiedad adecuados.⁹

A mediados del siglo XIX los habitantes de la región comprendieron que con la Independencia, las antiguas restricciones a la producción de sal se habían desvanecido, por lo que gran número de lagunas fueron reclamadas para producir sal, lo que coincidió con la recuperación de la minería de la plata; algunos empresarios comenzaron la explotación de la sal asumiendo que el monopolio era cosa del pasado. Así, algunas salinas como Villa de Cos, El Tapado, Viesca y Saladillo se disputaron el mercado de Zacatecas-Fresnillo.¹⁰ Esta demanda ocasionó que los salineros de El Tapado buscaran formas de explotación más redituables, por lo que imitaron el sistema de fábricas que Joaquín Errazu había implementado en las Salinas del Peñón Blanco, el cual facilitaba la cosecha fraccionada con un cloruro de sodio más puro.¹¹

Algunas salinas, entre ellas El Tapado fueron una competencia ocasionalmente molesta para Peñón Blanco ya que los precios de venta de la sal eran más bajos, aunque la calidad era un tanto menor. Mineros de Guanajuato, Real de Catorce y Matehuala compraban sal a El Tapado aún con menoscabo de la calidad de la sal.¹² La bonanza de El Tapado ocurrió entre 1860 y 1890, y paradójicamente comenzó a decaer a partir de que fue entregado a los propietarios de Peñón Blanco, cuando los nuevos procesos de fundición en la industria de la plata dejaban atrás el apogeo de la sal.

El comercio de la sal para el beneficio de la plata paulatinamente decayó, particularmente debido a los nuevos procesos de obtención de plata, como el de cianuración que no requería de la sal, proceso que fue adoptado por las minas de Pachuca y Real del Monte, antiguos compradores de sal en gran escala, entre otras.¹³ Con esta disminución de las ventas en la industria minera, fue necesario dirigir la oferta al consumo humano, con el inconveniente de que entonces sería necesario producir sal de primera o segunda clase, cosa que en El Tapado era un tanto difícil de lograr debido a la saturación de la salmuera que era baja en comparación con la de otros lugares.¹⁴

⁹ Ewald, op. cit., p. 148.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*, p. 181.

¹² *Ibid.*, p. 150.

¹³ *Ibid.*, p. 405, nota 144.

¹⁴ *Ibid.*, p. 161.

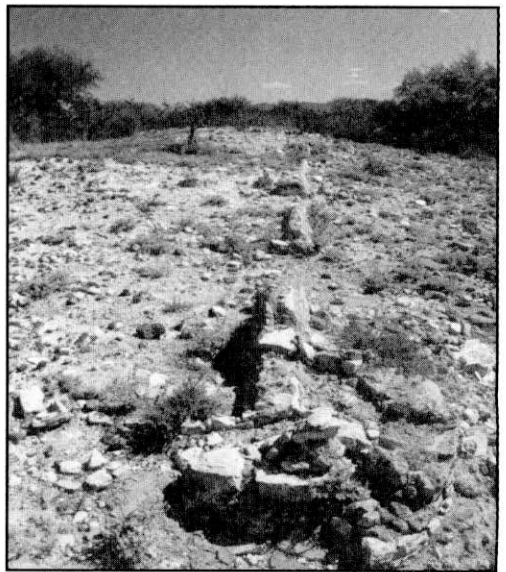


Con esta decadencia, se comenzaron a cerrar la mayoría de las fábricas, además de que parte de la mano de obra se estaba comenzando a emplear en la construcción de las vías del ferrocarril, bajo la perspectiva de mejores salarios. En 1911 el movimiento armado revolucionario, la formación de cooperativas y la propuesta de expropiación de algunas de ellas constituyeron una verdadera amenaza a la producción de sal bajo el monopolio de The Salinas of México, Ltd. Entre 1913-1914 los revolucionarios ocuparon El Tapado y Villa de Cos, que funcionaron como cuartel general de las tropas que operaban en la región. Las acciones bélicas, los problemas con los trabajadores y las condiciones meteorológicas adversas contribuyeron a la precariedad e intermitencia de las cosechas. Durante estos años las fábricas de El Tapado fueron violentadas continuamente por bandidos que iban en busca de dinero, rifles, municiones, alimento y forraje.¹⁵ Para 1916-1917 las salinas de El Tapado dejaron de operar debido a una gravación excesiva de impuestos.¹⁶ Hace tiempo dejaron de formar parte de los activos de The Salinas de México, Ltd.¹⁷ Actualmente una parte de sus terrenos es propiedad ejidal, y otra, propiedad privada.

Anexo fotográfico



Una esquina de una manzana donde se observa el basamento de una casa y parte de una banqueta.



Esta base de un contrafuerte formaba parte de la esquina de una casa.



Este montículo es un basurero a juzgar por el tipo de material.

¹⁵ *Ibid.*, p. 169.

¹⁶ *Ibid.*, p. 407, nota 152.

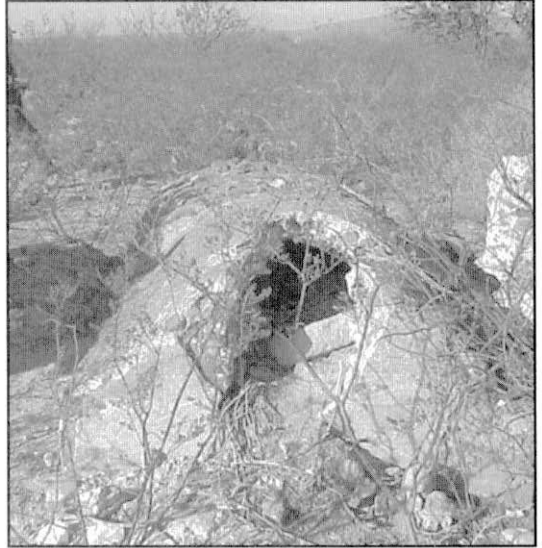
¹⁷ *Ibid.*, p. 181.



Zamorelia (o El Tapado), un pueblo productor de sal de efímera existencia en el altiplano potosino, 1858-1914.



Un monumento funerario en el cementerio.



El saqueo es intenso en las tumbas del cementerio.



Lo que queda de una noria de donde se extraía la salmuera para producir sal.



Hay un gran número de canales utilizados para la conducción de agua a las casas y a las piletas de desecación.



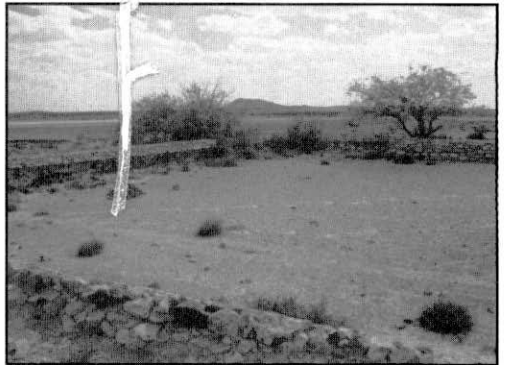
Vista de la laguna la Salinera, la mayor parte del año permanece agrietada por la aridez.



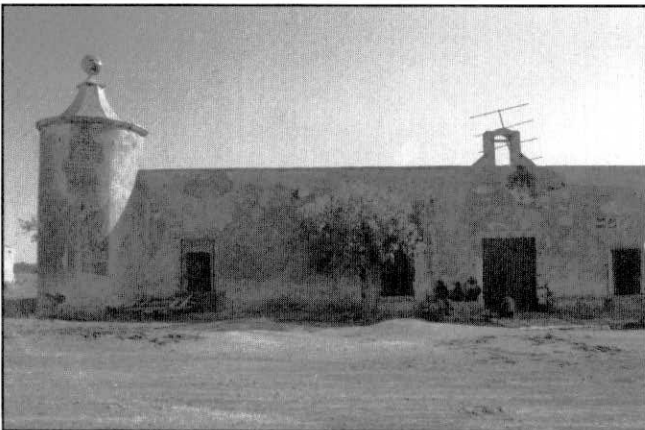
Éstas son las únicas fábricas que aún continúan utilizándose para obtener sal por evaporación.



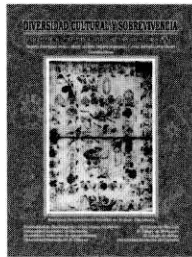
Ruinas de una bodega de sal con un patio en primer plano.



Una pileta en desuso.



En esta casa residía el administrador encargado de la explotación de sal en el lugar. La arquitectura es propia del virreinato, en particular la torre vigía.



DIVERSIDAD CULTURAL Y SOBREVIVENCIA

La frontera chichimeca, una visión desde el siglo XXI

se terminó de imprimir en septiembre de 2007,
en los talleres de Impre-Jal,
impresores de Guadalajara, Jalisco, México,
Nicolás Romero No. 518, Colonia Santa Teresita,
Tel.: 3826-9595 con 10 líneas, Fax: 3826-5016.

La edición consta de 2,000 ejemplares.

El Segundo Encuentro del Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca, celebrado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, fue dedicado a examinar la diversidad cultural y la sobrevivencia en lo que llamamos la Frontera Chichimeca, es decir, una mirada desde el siglo XXI.

Los trabajos que se discutieron abordan esa amplia problemática desde ángulos disciplinarios diferentes como ha sido costumbre en estas reuniones. Los textos fueron leídos siguiendo un orden temático que abarcó la tradición oral, la historia, el patrimonio cultural, la arqueología, la antropología, la ecología cultural y la etnomusicología.

El material seleccionado, resultado del encuentro, se reúne en este volumen que se pone a disposición de los especialistas y de los estudiantes interesados en los temas expuestos.

ISBN 968-5557-87-X



CUCSH
CUAAD
CUCIÉNEGA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE ZACATECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES



EL COLEGIO
DE MICHOACÁN, A. C.

25 Aniversario



EL COLEGIO
de
JALISCO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE COAHUILA

